



El Paraninfo de la Universidad se llenó con la visita de la reina Doña Sofía. /REP. GRÁF. BARROSO

VISITA ■ XX ENTREGA DE PREMIOS

Tan real como la reina misma

Diversas autoridades y personal de la Universidad de Salamanca se dieron cita en el Paraninfo para acompañar a la reina Doña Sofía

MARTA GONZALO

PEQUEÑA inclinación de cabeza como signo de respeto; las damas, leve inclinación de cabeza también acompañada de una pequeña genuflexión; tratamiento de "Su Majestad". Estas son algunas de las reglas de protocolo debidas a los miembros de la Familia Real. Los salmantinos, ayer, convirtieron estas normas en "guapa!", "¡pero qué bien está usted!" o "¡viva la reina!" en las afueras del Paraninfo.

La reina Doña Sofía viajó hasta Salamanca para presidir la entrega de premios de Poesía Iberoamericana de la Universidad. El protocolo marcaba que debía estar en la institución académica a las 19 horas, y fueron tan sólo 10 minutos los que se retrasó de esa hora. Como claves estaban esperándola diverso personal de la Universidad, como **Cristina Pita** que estaba acompañada de su hija; la directora de Cursos Internacionales, **Isabel Toro**, el catedrático y portavoz del PSOE, **Enrique Cabero**, o **Manuel Heras**, **Francisco Martín**, y los decanos **Román Álvarez** o **Carlos Fortea**, entre otros.

El Paraninfo "olía" a poesía, a cultura, a letras. Y fueron dos frases las que dieron comienzo al discurso del rector de la Universidad de Salamanca, **Daniel Hernández Ruijérez**: "Canta, oh diosa, la cólera del périda Aquiles"; a continuación "En el principio fue la palabra". Así comenzaba la lla-



La reina junto al rector y el presidente de la Junta, Juan Vicente Herrera.

La reina entregó el premio al nieto de la poeta Cubana, José Adrián Vitier, quien hizo un duro esfuerzo por contener la emoción

da y el evangelio de San Juan, pero fueron los versos de **Fina García Marruz**, los que realmente fueron ayer los protagonistas de la tarde.

En la presidencia, y junto a Su Majestad la reina y al rector, se encontraba el presidente de la Junta de Castilla y León, **Juan Vicente Herrera**, la secretaria general de Política Social y Consumo, **Isabel María Martínez** y el presidente del consejo de Administración del Patrimonio Nacional, **Nicolás Martínez-Fresno**.

La emoción llegó de la voz de **José Adrián Vitier Rodríguez**, nieto de la poeta premiada, quien recogió el premio y pronunció unas palabras emocionadas, con temblor en la voz tratando de sostener las lágrimas. Él fue quien quiso presentar, a más de 7.000 kilómetros de distancia, a su abuela,



Doña Sofía saludó a los salmantinos que se acercaron a verla.



Público esperando la salida de Su Majestad la reina.

quien a través de un video quiso dejar un mensaje de agradecimiento por este reconocimiento. La reina sonreía escuchándola, mientras que el otro hijo de Marruz, **José María**, y su cuñada, **Silvia Rodríguez**, miraban con nostalgia el proyector.

Las autoridades que previamente habían visitado junto a la reina el Centro de Alzheimer también quisieron acercarse hasta el Paraninfo. Fue el caso por ejemplo de **Alfonso Fernández Mañueco**, **Javier Iglesias**, **Josefa García Cirac**, **Jesús Málaga**, **Miguel Alejo**, **Bienvenido Mena** o **Agustín Sánchez de Vega**.

El coro de la Universidad le brindó a Su Majestad el himno académico, momento en que se pusieron de pie otros invitados como **Alejandro González**, embajador de Cuba en España; **Carlos Pi-**

ta, embajador de Uruguay en España; **Ángel Galindo**, rector de la Universidad Pontificia; **Salvador Sánchez Terán**, presidente del Consejo Social; **Augusto Pimenta**, cónsul de Portugal en España; **José Luis Serrano Paule**, superintendente jefe de la Policía Local; **Francisco Javier Jambriña**, teniente coronel jefe de la Guardia Civil; **Juan José Mateos**, consejero de Educación, o **Pedro Díaz**, presidente de GRUPOSA.

Cerca de tres cuartos de hora duró este acto en el que resonaron de nuevo los versos de Fina García Marruz: "No es que le falte el sonido, es que tiene el silencio". La reina Doña Sofía se marchó de Salamanca con sabor a poesía cubana, a cultura iberoamericana y a saber salmantino. Quizás, por eso, en ningún momento dejó de sonreír:



LOS DATOS

TERNURA. La reina Doña Sofía ofreció en todo momento enormes muestras de ternura durante su recorrido al Centro de Referencia Estatal de Atención a Personas con Enfermedad de Alzheimer y Otras Demencias. Su Majestad estuvo muy cercana con los residentes del centro que se mostraron muy sorprendidos por la visita, así como por la gran cantidad de flashes que captaban cada momento.